



FLECHA 2018

Queridos todos, un año más tengo el privilegio de presentar de nuevo la **Feria de Liberación de Espacios Comerciales Hacia el Arte**, en el maravilloso espacio comercial Arturo Soria Plaza, un centro comercial como sabemos muchos, especial y único por muchas razones. El centro acaba de experimentar además una profunda renovación en sus espacios públicos, convirtiéndose en un lugar más luminoso, más amplio, más bonito y más moderno. Estamos encantados con ello pues esperamos que influya en el mismo sentido en **FLECHA**.

Este nuevo panorama coincide también con la situación económica, en la que nos vemos situados en un punto del ciclo de clara bonanza y crecimiento, que esperamos que llegue cada vez más profundamente a las capas con menos poder adquisitivo de la sociedad y que también se refleje en el éxito de esta edición. Esto ayudaría también a los artistas que aparentemente no se dedican al arte con el primordial objetivo de ganar dinero, pero que se lo merecen precisamente por ello tal vez más que otros. Para **FLECHA** este es un año apasionante tras un 2017 que ha estado marcado por el desembarco (nunca mejor dicho) del concepto **FLECHA** a dos nuevas ciudades,

de mar en ambos casos, Palma y Bilbao, en sendos centros comerciales y con resultados muy prometedores. Esto ha sido posible por la voluntad, la visión y la capacidad de gestión tanto de los propietarios como de los gerentes de estos centros comerciales, Porto Pí y Artea, a los que quiero dar aquí las gracias. También ha sido el año de la consolidación de **flecha.es** como una plataforma de arte en la que se vende online de forma recurrente, junto a una galería física permanente cuyos resultados aumentan sin cesar y a buen ritmo.

Esperamos que el conjunto de todas estas circunstancias que rodean **FLECHA** 2018, la conviertan en la más armónica y más bella de las 27 ediciones, que rompamos simbólicamente la barrera de los 10 millones de visitantes y que sea la que más disfrute el público visitante y las personas que trabajan en el centro.

Jælius Aguirre.

Artistas	pág.		pág.
Alberto Corazón	8	Juan Muguruza	62
Alejandro Quincoces	10	Julian Smith & Toni Salom	64
Ana Valenciano	12	Krum Stanoev	66
Borja Barraón	14	Leticia Felgueroso	68
Calo Carratalá	16	Leticia G. Marañón	70
Candela Muniozguren	18	Iñigo Lizarraga	72
Cano Erhardt	20	Manuel Luca de Tena	74
Carlos Arriaga	22	Marta Sánchez Luengo	76
Carlos I Faura	24	Menchu Uroz	78
Carlota Ríos	26	Milena Mateva	80
Carolina Veramendi B	28	Naaroo	82
Charlotte Adde	30	Orrite	84
Daniel Comeche	32	Otis	86
Eduardo Query	34	Ouka Leele	88
Eduardo Vega de Seoane	36	Raúl Urbina	90
Enrique González	38	Roberto Reula	92
Fernando Suárez	40	Rocío Cervera	94
Gloria Torres	42	Sergi Clavé	96
Isabel y Elena Pan De Soraluze	44	Simon Edmondson	98
Isabel Alonso Vega	46	Sino	100
Isabel Muñoz	48	Susana Martin Villarrubia	102
Jaelius Aguirre	50	Teresa Arroyo	104
Javier Aoiz Orduna	52	Toni Salom	106
Javier de la Rosa	54	Verónica Velasco Barthel	108
Jenifer Carey	56	Violeta McGuire	110
Joan Miró	58	Yanespaintings	112
Juan Borgognoni	60		

Alberto Corazón

Madrid, 1942

La condición del furtivo es la de acechar.

Estar al acecho. Rastrear. Necesita la umbría tanto como la luz.

Es cazador y cobrar la pieza es, para él, seguir vivo. Vive para su caza, y esa caza devuelve vida. Pero solo durante un tiempo.

Al cabo de unos días tendrá que regresar al bosque.

Es así como me siento al pintar.

Crear es un merodeo, una búsqueda errática, fatalmente insuficiente, que exige volver a la espesura.

El temor del furtivo no es ser descubierto sino que le arrebaten su caza. Una confiscación inicua.

“No desear compañía”, otra condición del furtivo.

Nada debe distraerle en su acecho y nadie puede ayudarle en su objetivo.

Para el creador ese objetivo no puede ser dicho, es inefable y al tiempo rotundo. Verdad y misterio. “La verdad no es un desvelamiento que destruye el misterio, sino una revelación que le hace justicia”.

La presencia del misterio es la clave de la creación.

El creador furtivo sabe que su búsqueda es inalcanzable.

Pero necesaria. Alimento el día a día con fragmentos, pinturas que me dan alegría o simple satisfacción.

Como el furtivo necesito fijar objetivos y estrategias.

Ahora y durante las próximas semanas tengo que pintar en una casa en el campo, con escasos medios y los proveedores lejos.

Despojarme es el objetivo. Trabajar despojado, básicamente Blanco y Negro, grafito, un pincel ancho y otro medio, una pequeña brocha.

Enrollo y despliego telas.

Creía inventar pero lo que hago es reconstruir.



Bosque Fósil, 2018. Acrílico sobre tabla. 35 x 50 cm.

Alejandro Quincoces

Bilbao, 1951

-Es muy curioso, puedes pasar veces y veces por un mismo sitio y no llamarte la atención, hasta que un día, por lo que sea, te parece digno de ser pintado. No sabes por qué, simplemente te gusta y ya está. Me atraen los momentos especiales, las horas más bajas del día. Quizá sea porque a esas horas la luz modela más las formas y el color local de todos los objetos está bañado por un tono dominante que los embellece-.

Alejandro Quincoces, pintor.

En el fondo, al menos desde el punto de vista de la elección del tema, lo que más atrae a Quincoces es la posibilidad de transformar con sus manos un trozo de vida neutro, desprovisto de fascinación porque está demasiado consumido por los ojos y desgastado por el uso, en un momento que desencadena una visión épica, hecha de espacios infinitos, perspectivas repentinamente dilatadas o escorzadas y abandonos incluso sentimentales representados con grafito y óleo. Por lo tanto, Quincoces no es un cantor de la cotidianidad urbana.

Quincoces pertenece a una raza aún más rara, de los que aún interpretan el paisaje en clave de sublime, en la acepción romántica del término.

Al contrario de lo que indican las apariencias, no es el tema el que guía la mano del artista, sino la emoción de pintar y, con ello, la necesidad de seguir viendo con el ojo interior para volver a elaborar conceptual y pictóricamente la imagen, después de que el ojo mecánico la haya parado en el tiempo.

Puesto que lo sublime y lo épico de la pintura de Quincoces nacen de las entrañas de la pintura, de la voluntad de alcanzar con la pintura ese efecto, esa sensación y no otra, los paisajes industriales y las visiones urbanas de Quincoces hacen referencia a un concepto de hace más de dos siglos, pero sigue siendo aplicable.

Han cambiado los tiempos y los lugares, lo que no cambia es la “realidad material” del cuadro, a la que Quincoces se agarra para poder ser antiguo sin refugiarse en el pasado, épico sin renunciar a mirar el mundo contemporáneo, romántico sin abandonar sus vínculos con la realidad. Todo ello para mantener, a pesar de todo, un equilibrio en el límite que separa la ciudad de la naturaleza, allí donde la pintura todavía consigue transformar un área industrial en decadencia en una aparición fantástica.

*Walter Guadagnini, Crítico de arte.
Catedrático de la Universidad de Módena,
Italia.*

Chicago Industrial, 2015. Óleo sobre madera. 200 x 140 cm.



Ana Valenciano

Madrid, 1951

Atreverte. Querer saber. Curiosidad por adentrarte en pasillos desconocidos, que pueden llevar al reino de los sueños o de las pesadillas. Comprobar si quien entró primero, sigue aún ahí. O mirar sin acercarte siquiera, desde lejos, como si apenas tuvieras interés en esa zona oscura. Los curiosos se preguntan, aprenden. A veces sospechas, crees, confías. Y la curiosidad es un acto de fe en pos de lo que quieres encontrar. Y ocurre. Y lo confirmas. Abres, miras, te asomas... Curiosidad satisfecha. Y ya no hay marcha atrás. Lo que has visto, lo que descubres, ya no puedes negarlo, no hay modo de volver al desconocimiento, a la inocencia previa. Tal vez quisieras perder el ojo que vio, la oreja que escuchó pegada a la puerta. Pero el ojo quedará por siempre abierto y la oreja no podrá separarse de la madera que dejó pasar las palabras. Ay la curiosidad, qué doble filo.



Curiosidad 2, 2017. Bronce y hierro patinado. 8,5 x 5,5 x 11 cm. Edición: Pieza única.

Borja Barraón

Madrid, 1985

El artista utiliza códigos que se pueden rastrear y nos llevan hasta la prehistoria. Estos códigos son precisos y libres, y están basados en la percepción y sus límites, así como en la razón, la intuición y sus constantes conflictos.

La evolución de las costumbres, vida social, técnicas, etc., del hombre es cada día más rápida.

En el periodo medio de vida de una generación, los cambios y la aceleración son únicamente inferiores a los que van a seguirle. Sin embargo, el hombre, "el hombre solo", tiene el mismo ritmo y precisamente el mismo tiempo que nuestros más alejados antepasados para resolver sus enigmas.

Eduardo Chillida



Propileo, 2017. Alabastro blanco. 19 x 46 x 29 cm.

Calo Carratalá

Torrent, Valencia, 1959

DE SALTOS, DE CAÍDAS, Y PARACAÍDAS.

“Déjate caer sin parar tu caída sin miedo al fondo de las sombra
Sin miedo al enigma de ti mismo
Acaso encuentres una luz sin noche
Perdida en las grietas de los precipicios.”

*Vicente Huidobro.
Altazor; Canto I. 1919*

Se ha marchado a las alturas... tras años disciplinados de rastrear en el horizonte redibujando de las construcciones urbanísticas siguiendo la pista a los silencios y soledades del encuentro entre la urbe y la naturaleza, de explorar paciente en la engañosa calma de un cromatismo de transición entre el tiempo del paisaje y el tiempo de sus literaturas; en fin, tras un largo recorrido con paso seguro por un terreno fértil florecido de recompensas y reconocimientos, y con el corolario de su celebrado "...faro desde la malvarrosa" que -nunca mejor dicho- arrojó luz sobre sus intenciones migratorias, el pintor asciende a las crestas geológicas para desde allí emprender el salto de su mirada.
Un salto desde las alturas de las aves, de las nubes, y de los aires encontrados, cual un

paracaidista convencido que revolotea, se cierne, y se proyecta por las rutas del viento, de la luz, y de las sombras sobre el cuerpo de piedra que motiva su nueva aventura. Un salto que es el viaje entre las sugeridas preguntas de la inacción y el tedio escenográfico adjetivos del contemporáneo estatuto metafísico y el enigma fundamental de los pliegues tectónicos que en la complicidad del claroscuro pictórico se antojan la arruga del primero de los tiempos. Un salto entre la conveniente pero peligrosa letanía de la fórmula de éxito y el respaldo de las convenciones, y la fascinación del desafío personal y la pública aparente temeridad de quien se enfrenta al vacío consciente de estar preparado para caer de pie. ...

Va por ti pintor!

¡Ars Longa, Vita Brevis!

*Extracto de un texto de:
Christian Parra-Duhalde.
Valencia, Marzo de 1999*



Nubes de Alarcón, 2015. Óleo sobre tabla. 28 x 43 cm.

Candela Muniozguren

Madrid, 1986

Escultora madrileña que trabaja fundamentalmente con el hierro.

Su obra se caracteriza por una profunda reflexión sobre la dialéctica entre lo de dentro y lo de fuera, para encontrar, en ese territorio fronterizo, un equilibrio entre ellos.

Ligada a la arquitectura y la pintura, encontramos

unas piezas basadas en un constructivismo férreo donde la superposición de dinámicos planos consiguen crear unas ligeras estructuras

que no buscan contener una realidad por sí solas,

sino, integrarse en el espacio y recibirlo por todas partes.

Una abstracción de líneas, curvas y diagonales tridimensionales se unen para dar como resultado unas rigurosas esculturas donde predominan las formas geométricas y la multiplicidad de efectos cromáticos.



Cano Erhardt

Bilbao, 1955

“Habr , creo, un intento de asir de nuevo la sorpresa y los accidentes de la naturaleza y un más íntimo y comprensivo estudio de sus alteraciones, junto con renovada admiración y humildad por parte de aquellos que todavía sean capaces de estas reacciones básicas.”

Edward Hopper

Notes on Painting, 1933



Wonders of Nature #20, (The Wall), 2017. Captura digital. Impresión giclée sobre papel de calidad museo.
Enmarcado tipo vitrina. : 120 x 180 cm. Edición limitada, numerada y firmada por el autor: Edición 1/6 ejemplares.

Carlos Arriaga

Madrid, 1958

Una ciudad con dos ríos.
Chinos, negros y judíos
con idénticos anhelos.
Y millones de habitantes,
pequeños como guisantes,
vistos desde un rascacielos.
En el invierno, un cruel frío
que hace llorar. En estío,
un calor abrasador.
Soledad entre las gentes.
Comerciantes y clientes.
Un templo junto a un teatro.
Agitación. Disparate.
Un anuncio en cada esquina.
“Jazz-band”. Jugo de tomate.
Chicle. “Whisky”. Gasolina.....

Parte del poema 'Nueva York'
Enrique Jardiel Poncela



New York Unseen, 2018. Óleo/impresión fotográfica pigmentada en blanco y negro sobre lienzo Hahnemühle. 100 x 162 x 4 cm.

Carlos I. Faura

Madrid, 1988

La compleja labor de Carlos I. Faura en su búsqueda de una geometría elocuente, no es más que el impulso de su investigación que le ha llevado al estudio de la herencia de las vanguardias históricas, del rigor matemático e incorpóreo del minimalismo y de la desocupación del espacio de raigambre oteiziana. Pero lejos de acomodarse en la repetición manierista de unos códigos ya establecidos, Carlos I. Faura abre sutiles vías de exploración personal a través de ritmos internos, movimientos centrífugos y puntuales modulaciones cromáticas que crean la posibilidad de desmaterializar el objeto en vibraciones ópticas y efectos luminosos.



Acantilado I, 2017. Hierro. 30 x 30 x 30 cm. Edición 1/8 ejemplares.

Carlota Ríos

Madrid, 1964

"Nos pasamos la vida persiguiendo
absurdos y dejamos pasar lo importante
de ella sin aprovecharlo."

Julio Llamazares

Mañana de Otoño en Tirso de Molina, 2017. Mixta sobre lienzo. 73 x 92 cm.



Carolina Veramendi B

Madrid, 1975

“Cuando hablamos de la naturaleza, no debemos olvidar que formamos parte de ella y que debemos observarnos a nosotros mismos con tanta curiosidad y sinceridad como cuando estudiábamos un árbol, un cielo o una idea. Puesto que existe una relación entre nosotros y el resto del universo, podemos descubrirla y después no tratar de superarla.”

Matisse, Henri (1993) “Escritos y opiniones sobre el arte”. Madrid. Editorial Debate.



Conde Duque, 2017. Óleo sobre lienzo. 140 × 100 cm.

Charlotte Adde

Falun Suecia, 1969

Sobre la rama seca
Un cuervo se ha posado;
Tarde de otoño.

Haiku de Matsuo Basho



Rama de Almendro con Pájaro, 2017. Acero Corten y bronce. 90 x 36 x 8cm. Edición 15 ejemplares.

Daniel Comeche

Madrid, 1979

"El mundo es el espejo del alma".

David Testal

Subtropical II, 2017. Fotografía digital sobre papel giclée. 70 × 100 cm.



Eduardo Query

Chipiona, Cádiz, 1984

Arquitectura

“La forma más sencilla de articular el tiempo y el espacio, de modular la realidad, de hacer soñar. No solo es una articulación y modulación plástica, que son expresiones de una belleza pasajera, sino también una modulación influyente que se inscribe en la curva eterna de los deseos humanos y de los progresos en la materialización de dicho deseo.

Así pues, la arquitectura del mañana será un instrumento para modificar las concepciones actuales del tiempo y del espacio. Será un instrumento para conocer y para actuar.

Los conjuntos arquitectónicos podrán modificarse. Su aspecto cambiará total o parcialmente en función de la voluntad de sus habitantes”.

*Chtgheglov, Ivan (alias Gilles Ivain),
Versión Castellana; “Formulario para un
nuevo urbanismo”, en AA VV, Urbanismo
Situacionista, Editorial Gustavo Gili,
Barcelona, 2006.*



Sedentarios LXX, 2017. Collage, grafito y transfer. 100 × 150 cm.

Eduardo Vega de Seoane

Madrid, 1955

Libertad, enorme palabra, concepto
escurridizo, sólo me llegan retazos de ella
pero sin embargo sigo persiguiéndola y su
búsqueda justifica mi existencia.

Mis herramientas son trazos rápidos,
suelos, que crecen en el lienzo.

El lugar de los hechos es un mundo de color
que parece que siempre estuvo ahí pero en
realidad aparece como por ensueño.

Es un escenario donde todo puede ocurrir si
uno es capaz de tocar las teclas adecuadas.

EVS



Jazy, 2017. Acrílico y óleo sobre lienzo. 114 x 162 cm.

Enrique González

Madrid, 1958

La pintura es endemoniadamente difícil... Cuando nos parece haberla atrapado, se nos escapa... Para hacer cuadros, habría que ser capaz de producir un lienzo como éste todos los días... Tintoretto lo hacía, y Rubens... Y no es sólo el rostro y su retrato... Con los bodegones pasa lo mismo. Son igual de densos, igual de múltiples. Hay una técnica para cada objeto y uno nunca acaba de conocer la técnica... Podría pintar cien años, mil años sin parar, y creo que no sabría nada...

Pero los antiguos, ¡Dios mío!, no comprendo cómo se las arreglaban para acometer kilómetros de trabajo duro...

Yo me consumo, me mato por cubrir cincuenta centímetros del lienzo... Pero no importa... Así es la vida... Quiero morir pintando.

Palabras recogidas por Joachin Gasquet,
-Cézanne, 1921



Lección de Naturaleza Muerta, 2016. Óleo sobre tabla. 217 x 162 cm.

Fernando Suárez

Oviedo, 1966

En su magnífico ensayo sobre el espejo, Jurgis Baltrusaitis realiza un erudito recorrido, plagado de citas y referencias, por la historia de este objeto, sus aplicaciones, variantes, significados y simbolismos. Introduce capítulos tan sugerentes como los dedicados a los espejos celestes y divinos, los espejos de Arquímedes, Pitágoras y el faro de Alejandría, espejos mágicos, espectros artificiales y también los abusos, errores y falacias con que se percibía este fenómeno. Sorprende comprobar la fascinación casi hipnótica que el espejo ha producido a lo largo del tiempo y sus muy diversas connotaciones, atribuyéndosele propiedades y simbolismos que van más allá de su propia condición.

El propio Baltrusaitis señala cómo en 1456, el Libro de las artes prohibidas de J. Hartlieb, un erudito bávaro, describía espejos de acero recubiertos de caracteres y figuras enigmáticas: “He visto, añade el autor, maestros que pretenden poder disponer los espejos de tal modo que cualquiera, hombre o mujer, logra ver en ellos lo que desea”. Su comentario se inscribe en un contexto donde la magia y lo demoníaco cobraban una importante presencia.

Pero trascendiendo ese contexto, la cita nos sirve para remarcar las enormes posibilidades de este medio, con el que Fernando Suárez ha conseguido crear efectos catóptricos que algunos en su momento habrían considerado mágicos.

*Moisés Bazán de Huerta
Profesor Titular de Historia del Arte en la
Universidad de Extremadura*



Salto al Vacío, 2018. Bronce y espejo. 50 x 50 x 16 cm.

Gloria Torres

España, 1995

Necesito del mar porque me enseña:
no sé si aprendo música o conciencia:
no sé si es ola sola o ser profundo
o sólo ronca voz o deslumbrante
suposición de peces y navíos.

El mar, Memorial de Isla Negra, 1962-1964
(Pablo Neruda)



Sin Título, 2017. Técnica mixta sobre tabla. 100 x 80 cm.

Isabel y Elena Pan De Soraluca

Isabel, Santiago de Chile, 1960

Elena, Madrid, 1951

Nos gusta utilizar la madera al ser un material vivo y sensual que tiene una gran capacidad expresiva.

En la serie GEODAS la forma sirve de piel para contener el vacío interior y el pigmento blanco puro acentúa La Luz que vibra hacia el exterior.



GEODA VII. GEODA II. Madera de Abeto. Madera de Abedul.
Estuco con pigmento. Estuco con pigmento.
100 x 48 x 45 cms. 45 x 39 x 39 cm.

Isabel Alonso Vega

Madrid, 1968

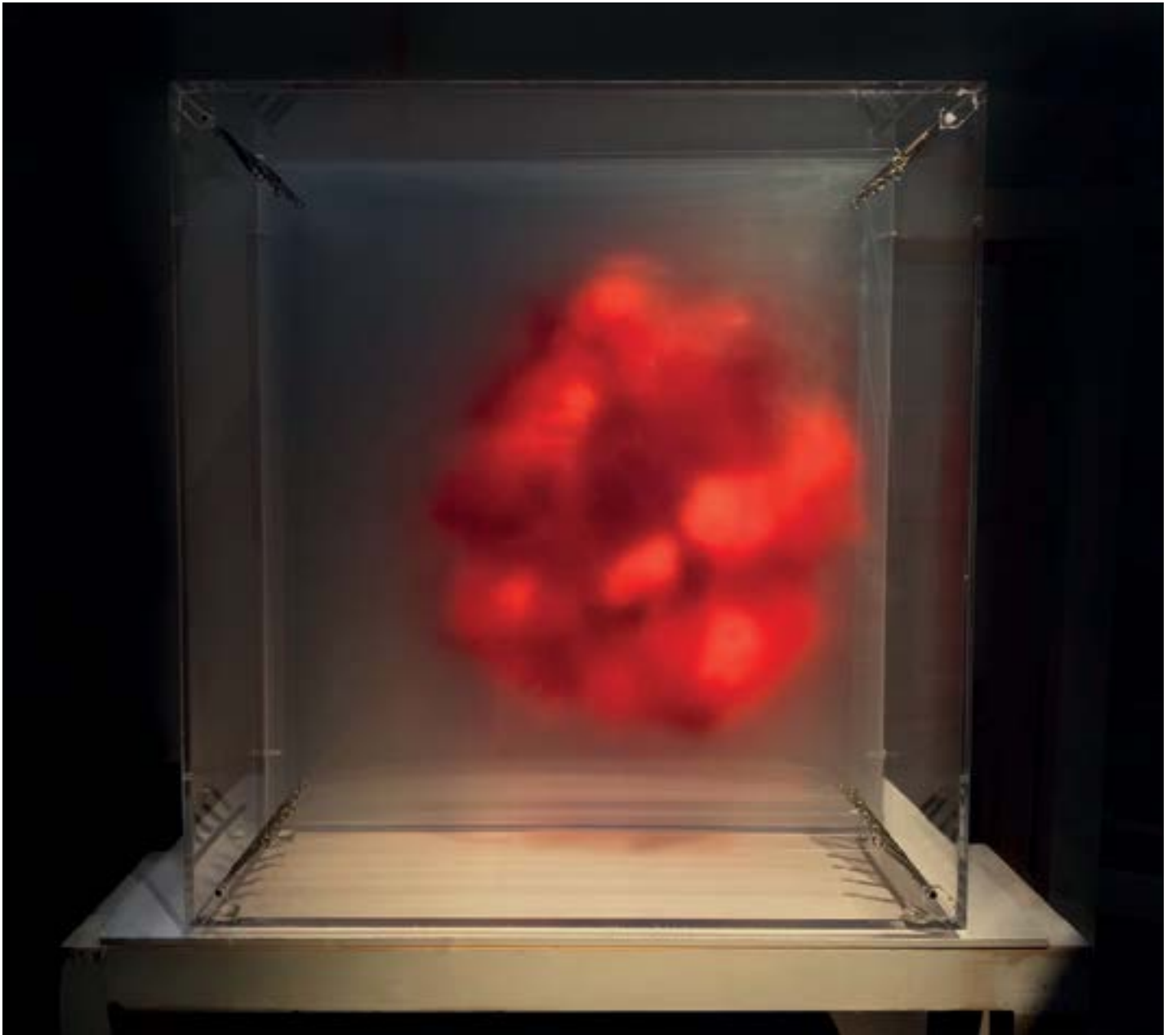
Sus obras hablan de lo intangible, de aquello que está ahí pero apenas puede ser visto, es casi imposible de tocar y mucho menos atrapar.

Tras muchos años trabajando con humo, pintando cuadros con el hollín que ya dejaba esa impronta sutil de la veladura y lo incorpóreo, de los grises blanquecinos a los negros más profundos, insinuando un más allá para el que quiera adentrarse, se ha lanzado a encerrar lo etéreo.

En cajas de metacrilato ha atrapado nubes, ha guardado potencias y encerrado genios. Estas piezas son urnas de distintos tamaños en cuyo interior hay láminas transparentes pintadas y suspendidas, que superpuestas, componen una imagen tridimensional.

Son la versión en volumen de las obras de humo sobre tabla. En esta evolución, a la vez que mantiene la esencia de la serie "Humo", cambia de pintura a escultura.

Lo intangible se hace presente y se presenta encerrado pero no por ello inmóvil ya que las formas que Alonso Vega presenta tienen su propia vida y van cambiando según la iluminación y la perspectiva desde donde se miren.



Nube Roja, 2017. Urna de metacrilato y pintura acrílica. 47 x 50 x 20 cm.

Isabel Muñoz

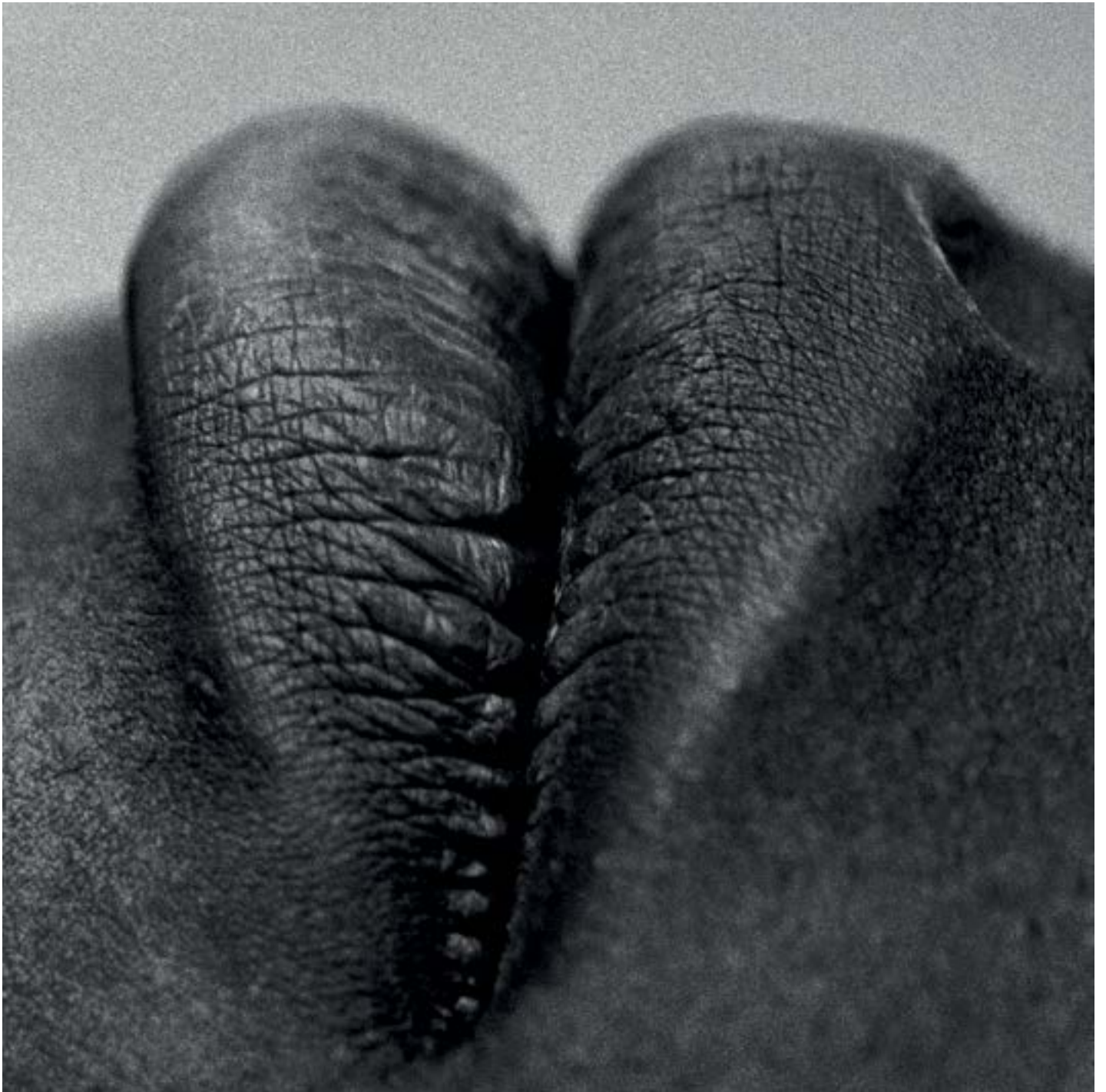
Barcelona, 1951

En aquella época la sensualidad es la protagonista de tu obra. Dices que el cuerpo habla de la persona y de su civilización. Explícanos un poco más esto.

El cuerpo es un pretexto para hablar del ser humano, de nosotros. Creo que es un libro de lo que somos, de cómo nos movemos. Es un tema cultural. A través del cuerpo puedes contar muchas cosas y uno de mis intereses es el ser humano y el buscar esos “enlaces” que nos llevan hacia el homo sapiens. Es algo que descubrí por ejemplo en Etiopía o Nueva Guinea. En Etiopía tuve la suerte de llegar a una tribu, los surma, que estaba totalmente de espaldas al progreso en el año 2002 y que prácticamente no había sido fotografiada. En Nueva Guinea, siendo dos continentes muy alejados, encontré que étnicamente también eran africanos, bosquimanos, y, sin embargo, tan distintos.

Me di cuenta de que era por lo que ellos observaban. En África se asemejaban a la naturaleza, andaban y se vestían como los animales, como las gacelas o las panteras. Se pintan como los animales, que es una forma de vestirse, aunque nosotros los veamos desnudos. Su cuerpo era lo que ellos veían. Sin embargo, en Nueva Guinea, donde la naturaleza también es maravillosa pero no tienen esos animales, es curioso cómo la forma de arreglarse, de pintarse e incluso de mirar es como la de los pájaros. Tú ves a ese indígena papú que te mira y te está preguntando cosas; sin embargo, los indígenas africanos te están diciendo: “nunca me vas a poseer”, te miran como una pantera.

Isabel Muñoz



Jaelius Aguirre

Madrid, 1956

Tras una sesión del natural con Alejandra, la bella modelo argentina en mi antiguo taller de San Lorenzo del Escorial, un par de años después terminé esta pintura con ayuda de una foto que hice en la sesión de posado.

Es el lienzo de mayor tamaño de esta serie de desnudos al óleo con modelos y el único que no acabé en una sola sesión del natural.

La pintura del natural funciona de forma muy diferente respecto al método de usar fotos como referencia. La inmediatez y la urgencia del natural, de la presencia de la persona ahí delante, cerca, o en el caso del paisaje, la urgencia de la luz siempre cambiante, las sensaciones, el frío o el calor, el viento o la lluvia, y con modelo o retratos, la emanación de la persona que posa, lo que te transmite su actitud, su mirada, su vibración, hasta su olor, influyen indudablemente en la pintura.

Trabajando con la fotografía de referencia, todo eso desaparece, solo queda en el recuerdo. A cambio puedes con todo tranquilidad observar los detalles y reproducirlos con más fidelidad. El retrato sale seguramente con más parecido físico, pero el alma o espíritu del modelo o paisaje o bodegón, suele atraparse mejor en la pintura del natural. El alma del pintor en cambio puede verse siempre en ambos casos.

Se me ocurre contarlo.



Los Almohadones Amarillos, 2008. Óleo sobre lino. 116 × 91 cm.

Javier Aoiz Orduna

Madrid, 1964

Según Plotino, la belleza de un color procede de una forma que domina la oscuridad de la materia, y de la presencia de una luminosidad que es razón e idea.

Decía Santiago Rusiñol en su obra *Fulls de Vida*: “Hay una luz que no es del Sol o de la Luna; no es de materia inflamable, no es de reflejo, ni es siquiera la luz de las estrellas; es luz que viene de dentro”.

Así es como Javier Aoiz Orduna hace de sus obras un elogio sincero de la luz.

A través de una verdad muy grande y de un saber hacer indiscutible.

Su pintura, casi impresionista, casi expresionista, tiene carga poética, sensibilidad y el latido sereno y misterioso de lo que está por venir. La atmósfera acogedora de un interior en apariencia vacío, el skyline de la gran ciudad que se deja bañar por el crepúsculo, el paisaje que es cobijo de un alegre verano, o simplemente el silencio que precede a otra canción.

Sobre la mesa, flores y frutas forman parte de una naturaleza que está viva, que respira y se alimenta de jugosas formas. Menta fresca, suave crema de helado, azul celeste, zumo de naranja, vainilla y canela, gris perla.

El baile sutil del pincel se hace acompañar de la gracia del color y del matiz de la claridad para evocar el feliz acontecimiento de la pintura

Pilar del Amo Cicuéndez
Historiadora y crítico de arte



Javier de la Rosa

Madrid, 1984

Sed profundamente, salvajemente verídicos.
No dudéis jamás en expresar lo que sentís,
incluso en contra de las ideas recibidas.



Jenifer Carey

Hove (Inglaterra), 1949

Con cada nueva obra vuelvo a descubrir la alegría de la belleza y la creación. La curiosidad por la vida me ha llevado, en el arte, a experimentar con muchos métodos de expresión plástica. Sin embargo, los trabajos con el óleo, la escultura o el grabado son todas ellas formas de compartir mi entusiasmo vital, de capturar el instante.

Los temas de mis obras nacen de mi pasión por la belleza, y toman forma a través de la imaginación y experiencia personal.

“Ibiza”, donde la luminosidad y la atmósfera tienen mayor importancia que las figuras, que son más esencia que sustancia, o en “Marrakech”, donde la impresión de empujones y codazos, de guiñagay y regateo llama la atención del observador y exige que se detenga a observar.

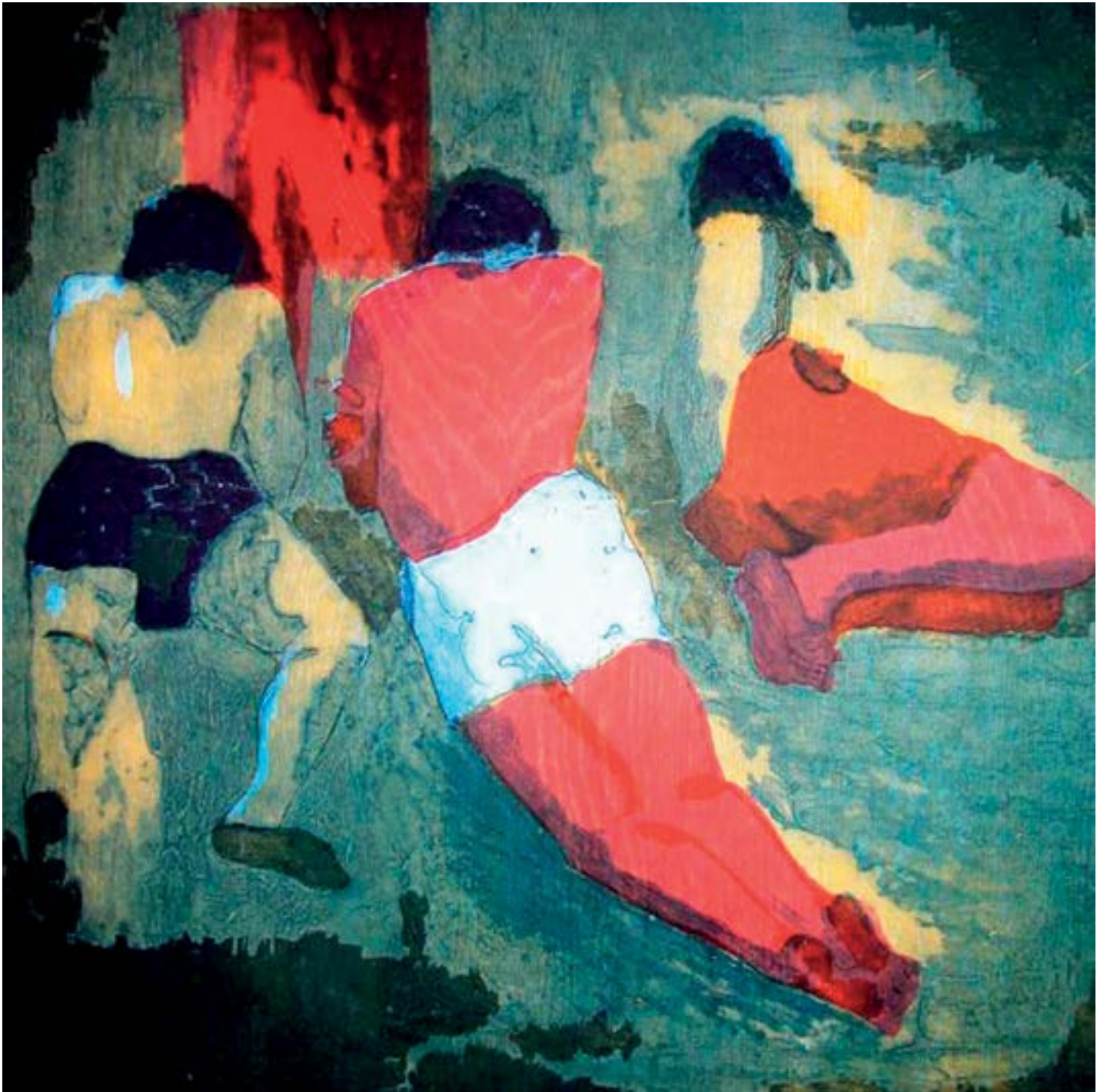
El jazz es una expresión artística espontánea. Mi propio amor por la música me ha permitido capturar el movimiento y la atmósfera en óleo, grabados, así como en la escultura.

En los retratos, más que dibujar a una imagen realista, quiero reflejar a la persona.

Logro este efecto a través de la expresión y el gesto, tanto en óleos como con las técnicas de grabado.

Cada día está lleno de momentos; cada momento revela su sabor y su textura particular, su belleza y disfrute únicos. Este constante viaje de descubrimiento y redescubrimiento me ofrece nuevas inspiraciones e ideas para inventar, crear y compartir. Considero que mis obras son accesibles, pero no fáciles y llamativas, pero agradables.

Los Chicos de la Playa, 2003. Aditivas y xilografía. Formica y madera. 100 × 70 cm.



Joan Miró

Barcelona 1893

La serie ha sido impresa usando las planchas originales para el portfolio “LA MÉLODIE ACIDE”, publicado en enero de 1980. La edición consiste en las siguientes piezas:

20 series de 14 litografías numeradas de la 1 a la 20, 7 series numeradas de la I a la VII y 11 series HC desde la A a la K, todas las series sobre papel nacarado japonés y firmadas personalmente por el artista.

81 litografías de la plancha nº1, numeradas de la 21 a la 101, más 26 litografías marcadas de la A a la Z, también impresas en papel nacarado japonés y firmadas personalmente por el artista.

La presente edición consiste en 1500 impresiones en papel Arches de las primeras 14 planchas originales, numerada desde la 1/1500 a 1500/1500 y con la firma del artista en cada una de las planchas.



Juan Borgognoni

La Plata, 1991

Los chicos hackeados
nos queremos mucho
huimos de casa temprano
(o jóvenes)
salimos a la calle
nos enfrentamos
¿quienes somos?
quienes queremos ser
estamos blindados
por todo tipo de encantos
haciendo del make up
nuestra señal de acción
ante la desaturación de sentidos
esculpiendo nuevas mentes
haciendo del dressing
nuestro mundo
nuestra propia fuente

Hacked Boy Nº 1, 2017. Fotografía digital color. 50 × 70 cm.



Juan Muguruza

Guecho, 1945

En mi continua búsqueda de nuevos temas que vayan con mi forma de MIRAR, este verano en la playa de Zarauz con la marea bajando y con la primera luz, vi que allí pasaba algo. Me acerqué a esa parte de la playa y empecé a hacer unas primeras fotos. Encontré unas formas sinuosas que me atrajeron y noté los grandes cambios que había en cada parte de esa orilla. Me traje una cámara de mayor definición y un trípode. Había unos arroyos que se formaban al bajar la marea, contrastes de luz con la arena y el reflejo del cielo sobre las aguas.

Esto puede ser parte de un proyecto que tengo en mente sobre la Mar.



Mareas III, 2017. Fotografía digital. Impresión sobre lienzo polyester. Moldura de aluminio. 150 x 100 cm. Edición 3 + 2 P/A.

Julian Smith & Toni Salom

Julian Smith, San Diego, 1979

Toni Salom, Palma de Mallorca, 1992

Limón es un proyecto de colaboración entre dos artistas plásticos donde trabajan conjuntamente realizando juegos conceptuales de composición y color utilizando diferentes técnicas de impresión y pintura.

Julian Smith



Limón II, 2008. Acrílico, pastel al óleo, grafito y tinta china sobre papel Fabriano de 250 g. 100 x 70 cm.

Krum Stanoev

Sofía, Bulgaria, 1961

Dijo la sombra a la luz:
de negra pena me muero
cuando no me miras tu.

Augusto Ferrán



El Arpa de Hierba, 2018. Acero recortado. 75 x 38 cm. Edición 8 ejemplares.

Leticia Felgueroso

Madrid, 1963

El dormir es como un puente
que va del hoy al mañana.
Por debajo, como un sueño,
pasa el agua, pasa el alma.

J. Ramón Jiménez



La Invención de la Naturaleza, 2017. Fotografía. 50 × 70 cm Edición 8 ejemplares.

Leticia G. Marañón

Madrid, 1987

Yo soñaba, cada día, poder alcanzar la
playa...
y ahora está tan cerca .. Casi ya la puedo
oler.
Y espero, cada vez, más próximo el final...
ya puedo sentir tierra seca tras la arena
mojada.

Y no me da la gana de pensar que nada es
para siempre.
Si esta canción se acaba... que acabe el
mundo para todos.
Todos somos nada.
Sin las palabras, dime ¿qué nos queda...?

Y vuelven algunas rimas a mi mente
cansada,
partes de guiones que creía olvidadas.
Melodías que una vez pensé que iba a
perder ...
se tornan ahora bellas y valientes sinfonías.

Y hace tiempo que yo ya me fui, yo siempre
me estoy yendo.
Pero siempre estoy contigo...
aunque a veces pienses que no hay nada.
Cuando me quedo mirando como si
estuviera ausente...
es porque estoy viajando. No pienses que
voy a perderme.

Sí, ya sé que el mundo seguirá girando
cuando ya no quede nada...
y nosotros vaguemos por la historia
como simples hombres solitarios,
reyes que perdieron todo.
Todo lo que tanto amaban por quererlo
demasiado.

Y lo intento cada día. Ser todo lo que había
imaginado.
Y me encuentro que la vida siempre tiene
algo preparado
que supera cualquiera de mis fantasías...
nada comparado con lo que realmente
sucedió.

Yo soñaba, cada día, poder alcanzar la
playa.
Yo soñaba, cada día, poder alcanzar la
playa.

Yo soñaba, cada día, poder alcanzar la
playa.
Yo soñaba, cada día, poder alcanzar la
playa.

Tierra, Xoel López



Iñigo Lizarraga

Madrid, 1966

¡Alabad el árbol que desde la carroña sube
jubiloso hacia el cielo!

Bertolt Brecht

Otoño, 2017. Acuarela. 50 × 25 cm.



Manuel Luca de Tena

Madrid, 1954

“En un bosque, he sentido repetidas veces que no era yo quien miraba el bosque. He sentido, ciertos días, que eran los árboles quienes me miraban, quienes me hablaban... Yo estaba allí, escuchando... Creo que el pintor debe ser atravesado por el universo y no querer traspasarlo él... Espero a estar interiormente sumergido, sepultado. Pinto acaso para surgir”.

Paul Klee

Maurice Merleau-Ponty. El ojo y el espíritu.

Trotta, 2013



Sumida Kôen, 2015. Pastel sobre cartón Vidia. 55 x 70 cm.

Marta Sánchez Luengo

Madrid, 1972

El viaje II

En la estación de metro.
Tumulto entre carteles
en la luz fija y muerta.

El tren vino y llevó
rostros y portafolios.

La próxima: Oscuridad. Sentados
como estatuas en los vagones
que se precipitaban en las cuevas.
Obligación, sueños, obligación.

En estaciones bajo el nivel del mar
se vendían las Noticias de lo Oscuro.
Había gente triste en movimiento,
silenciosa bajo los relojes.

El tren llevó consigo
abrigos y almas.

Miradas en todas direcciones
en el viaje a través de la montaña.
Todavía ningún cambio.

Pero más cerca de la superficie se oyeron
zumbos los abejorros de la libertad.
Salimos de la tierra.
El campo aleteó
una vez y se quedó inmóvil
bajo nosotros, extendido y verde.

Espigas volaron
sobre los andenes.

¡Estación terminal! Acompañé a los otros
más allá de la estación final.

¿Cuántos éramos? Cuatro,
cinco, no muchos más.

Casas, caminos, nubes,
ensenadas azules y montañas
abrieron sus ventanas.

Tomas Tranströmer.
El cielo a medio hacer. 2010



El Banco que Espera al Tren II, 2017. Bronce y hierro. 45 x 200 x 30 cm.

Menchu Uroz

Les (Lérida), 1966

"El mar resonará en mis oídos. Los pétalos blancos se oscurecerán con agua de mar. Flotarán por un momento y luego se hundirán (...)"

Las Olas, Virginia Woolf

La Mar de Jardines, 2017. Técnica mixta sobre tabla. 130 x 100 cm.



Milena Mateva

Gabrovo (Bulgaria), 1962

La estética minimalista es dominante en esta serie de imágenes de la naturaleza.

La serenidad, grandeza y belleza del paisaje se transmiten con un lenguaje simple y decidido. Es un estilo caracterizado por el juego de texturas y composiciones; gamas de colores monocromáticos, a veces con un acento de fuerte color; ligero punto naif y formas que a veces rozan lo abstracto.

El resultado final tiene la ligereza, frescura y valentía de una obra nacida del cruce de dos caminos: el creativo y el vital.

Camino, 2017. Papel 100 % algodón, tintes. 50 x 70 cm.



Naaroo

Madrid, 1984

"American wilderness es un recorrido en el que se explora el imaginario estadounidense a través de sus paisajes. En esta serie en particular se pretende plasmar la impresionante naturaleza que en gran medida marca la esencia y el carácter del país. Territorios que construyen el americana que conocemos forjado a través de los siglos. Unos paisajes y una naturaleza incomparable impregnada de gran misticismo.

Para las tribus indias que habitaban estas tierras, los diversos elementos de la naturaleza tenían un espíritu propio. Su forma de vida reflejaba la estrecha relación que tenían con la naturaleza, mediante un vínculo de respeto y admiración."



American Wilderness, 2015.

Fotografía. Tintas pigmentadas sobre papel Hahnemühle Photo Rag Baryta. 56 x 84 cm.

Orrite

Madrid, 1981

INMARCESIBLE

Como un cazador de sueños voy capturando momentos que no me pertenecen.

Momentos con alma. Un alma que atrapa mi atención. Un alma que se extingue ante mis ojos antes de marchitarse.

En el anhelo de hacer perdurable lo transitorio quiero ahondar hasta lo intangible. Y atado a la superficie, aspiro a tocar lo más profundo, transmitir lo escondido, aquello que me hace desear que la belleza aparente de un momento no sucumba en los océanos del tiempo.

Es entonces cuando las luces, las sombras, las texturas, la esencia y el tiempo hacen las veces de versos en la poesía del momento.

Tendencias, 2016. Óleo sobre tabla. 90 x 90 cm.



Otis

París, 1993

La noche en que nací, mi madre sintió la primera contracción en la oficina, perdió las aguas en el taxi en el camino a la clínica, y dio a luz en el ascensor que conducía a la sala de partos.

Esta es la historia de cómo me llamo Otis, como los ascensores.



Ouka Leele

Madrid, 1957

"Peluquería" es una serie de fotografías en blanco y negro pintadas a mano con acuarela. Forman parte de los mismísimos comienzos de OUKA LEELE.

La artista escogía personajes que eran también artistas, amigos, con un nexo de unión que era que todos llevarían algo puesto en la cabeza. "Como estampitas de santos, como retratos muy clásicos pero a la vez inquietantes".

La exposición se hizo por primera vez en Barcelona en la galería Spectrum Canon en el año 1979 y en el año 1980 se inauguró en Madrid en la galería Redor, a la que Paloma Chamorro dedicó un programa. A la inauguración acudieron tanto señoras con abrigo de visón y collares de perlas como punkys con creastas de colores, era el comienzo de una época dorada de la cultura española. Desde aquellos años estas fotografías se han convertido en verdaderos iconos.

En el año 2016 JW Anderson, actual director creativo de Loewe, decidió hacer

un homenaje a la artista OUKA LEELE y especialmente a través de esta serie de "Peluquería" estampando bolsos, pañuelos, chaquetas y camisetas con las imágenes del pulpo y de las pescadillas.

También produjo una exposición enmarcando las fotografías en unas cajitas como si fueran joyas de incalculable valor en una sala oscura donde la luz solo emanaba de ellas creando un ambiente de misteriosa espectacularidad.

Ahora en homenaje a estos iconos del año 80 y al merecido reconocimiento que ha hecho Loewe a la artista exponemos en Flecha las fotos producidas por la prestigiosa firma que tanto apoya al arte y a la poesía.

Peluquería, 1978 -1980. Fotografía digital impresa en papel de algodón. 42 x 31 cm.
Luis Martín, conocido como El Fellini En mi casa del pasaje Martrás de Barcelona.
Con un pulpo en la cabeza. Era marionetista. Ahora pintor.



Raúl Urbina

Madrid, 1978

Raúl Urbina genera historias a partir de cada imagen, buscando entre las diferentes realidades que nos rodean.

Lugares, momentos y retratos que terminan formando un inventario poético de nuestro tiempo.

Las obras de Urbina, reflexionan sobre lo común, extrayendo la esencia poética de aquello que estamos acostumbrados a ver, “la poesía camina por las calles, se mueve y pasa a nuestro lado”.

El resultado son poesías visuales, abiertas a la interpretación del espectador. En muchas ocasiones, los títulos de cada obra forman parte de los pequeños poemas escritos durante el mismo proceso creativo, a veces escritos en el mismo momento y lugar.

“En muchas ocasiones, cuando disparo estoy pensando en el título de la obra y eso me sirve de referencia”.

Urbina deja a un lado el aspecto formal de la fotografía, para mostrarnos su sensibilidad a la hora de acercarse a los personajes, lugares y objetos que le rodean.

“Todas las cosas tienen su misterio y la poesía es el misterio donde tienen lugar las cosas”.

Caballo, 2015. Gelatina de plata sobre papel Baritado Ilford.
100 x 100 cm. Edición 1/3 ejemplares.



Roberto Reula

Madrid, 1970

En el silencio de la noche, se reúnen para
lucir sus secretos.

La Cita de las Luciérnagas, 2017. Hierro y resina de poliuretano. 22 x 22 x 120 cm.



Rocío Cervera

Madrid, 1987

"The continent of Atlantis was an island
Which lay before the great flood
In the area we now call the Atlantic Ocean.
So great an area of land,
That from her western shores
Those beautiful sailors journeyed
To the South and the North Americas with
ease,
In their ships with painted sails.
To the East Africa was a neighbour,
Across a short strait of sea miles.
The great Egyptian age is
But a remnant of The Atlantian culture.
The antediluvian kings colonised the world
All the Gods who play in the mythological
dramas
In all legends from all lands were from far
Atlantis."

Donovan Leitch

Atlantis, 2017. Acrílico y barras de óleo sobre lienzo. 100 x 81 cm.



Sergi Clavé Clos

Barcelona, 1974

Siempre me he mostrado esquivo a la hora de dar explicaciones sobre mi trabajo. Y es tan sencillo como que me resulta especialmente complicado hablar sobre algo que a duras penas me explico a mi mismo. No sé lo que busco, sé lo que encuentro una vez realizado.

Pinto porque no he encontrado un soporte más directo, sin intermediarios ni cortapisas. Aunque no sigo unas directrices claras, ni un objetivo predeterminado, me doy cuenta que ultimamente prefiero trabajar con algunas limitaciones formales. Cada vez con una técnica más elemental y reduciendo las piezas del rompecabezas. De hecho, no añado elementos, básicamente surgen. A simple vista las obras pueden parecer algo retorcidas pero procuro ser muy simple, con pequeños cambios debidos al contraste cromático, a la densidad de la pintura y a las particularidades de cada registro pictórico que utilizo. La intención es hacer que aparezcan estos juegos de relaciones con los mínimos elementos.

It, 2013. Acrílico, esmalte y óleo sobre tela. 40 x 40 cm.



Simon Edmondson

Londres, 1955

Un pisapapeles sujeta el papel sobre la mesa cuando el viento sopla con fuerza. Un dibujo ancla una idea en un mar de distracciones. El dibujo es una herramienta que se utiliza de distintas maneras para transmitir cualidades; por su movilidad, por la vida orgánica que le anima, el dibujo resulta irremplazable. Es la forma más directa de explicar, sobre todo, al yo-artista, una idea visual o una ordenación plástica. Sin embargo, no es algo exclusivo al mundo de las bellas artes. En el arte, se hace imprescindible en todo momento esa capacidad de ir directamente al grano. Sacando a la luz lo que de otro modo no se ve, es un proceso íntimo en el que el artista avanza de forma muy personal, e incluso diría secreta, acercándose a su visión mediante los medios que encuentra más a mano.

Existen muchos dibujos maravillosos que no se hicieron para exponer.

El artista, sintiendo el apremio del nuevo proyecto, necesita realizar aproximaciones o abreviaciones en las primeras fases; sin embargo, los dibujos no marcan ni un principio ni un fin, sino que son fruto de la pura necesidad...

He aquí el dibujo en su estado más puro, con el espíritu inestable, sometido a cambios constantes. Aunque no es posible copiarlo o volver a ejecutarlo, el intento, eso sí que se puede volver a realizar. El dibujo es la encarnación física de un proceso que empieza con la mirada y que finalizar con el acto más genuino y auténtico, ese acto que llamamos ver.

Traducción: Mark Gardiner Simon Edmondson

A weight holds papers on the table as the wind increases.

A drawing anchors an idea in a sea of distractions.

Drawing is a tool used in different ways and irreplaceable for its mobility and organic life-conveying qualities. It is the most direct way of explaining a visual idea or arrangement, especially to the artist-self, but is not exclusive to the domain of the arts. In Art, that directness is needed all the time; bringing the unseen into light, it is an intimate procedure where the artist makes his own progress in privacy, closing in on his vision by whatever means come to hand.

Many great drawings were not meant to be seen.

The urgency of the artist's project requires approximation or abbreviation at an early stage, but drawings do not necessarily mark the beginning or the end, only pure necessity. This is drawing in its truest form, its spirit is in flux, it cannot be redone or copied but the attempt can be repeated. Drawing is the physical embodiment of a process which starts with looking and ends with the act of really seeing.

Simon Edmondson

Stairwell, 2017. Pastel sobre papel. 40 x 27 cm.



Sino

Madrid, 1992

Un día, Guille le contó una extraña historia.

- He oído -susurro misteriosamente- , que en el jardín, al final del camino de piedras, cerca de las zarzas, vive un lagarto que puede transformar un animal en otro diferente.

- Quieres decir -preguntó Álex- que puede convertirme en un ratón de cuerda como tú?

Esa misma tarde, Álex fue al jardín y corrió hasta el final del camino.

-Lagarto, lagarto- susurró.

De pronto se apareció un gran lagarto con todos los colores de las flores y las mariposas.

-¿ Es cierto que puedes convertirme en un ratón de cuerda? - preguntó Álex emocionado.

Alex y el Ratón de cuerda. Leo Lionni, 1969



Blablaliu, 2017. Técnica mixta y collage sobre papel. 100 x 69 cm (detalle).

Susana Martín Villarrubia

Madrid,

La obra de Susana Martín Villarrubia interroga a la materia, forzándola en imágenes desvaídas y puras.

Su trabajo se nutre, en sus comienzos, del diseño y la fotografía.

Más tarde surge la pintura que cubre con medias, pantys, telas, generando cualidades nuevas en un proceso abierto, que ella asemeja con un Minimalismo tardío.

La sombra y el espacio son retenidos entre las sutiles tramas de la malla. Malla que tensa sobre soportes, desvelando y encubriendo la lejanía y el vacío.

Al ver sus piezas últimas, recuerdo lo escrito por Paul Klee en 1920, " El arte no reproduce, hace lo visible "

Ahora es cuando la experiencia estética nos llega en forma de preguntas, que todavía apenas soportamos.

F M V

Madrid, Enero de 2016

Phi, 2016. Textil sobre madera. 90 x 159 x 3 cm.



Teresa Arroyo

Cáceres, 1992

A través de mis experiencias en los diferentes lugares donde he vivido, he comprendido que existen diferentes realidades, y he aprendido a observar la fragilidad y la mutabilidad del momento presente. Estos desplazamientos me han permitido entender las distancias no como una simple dicotomía entre el alejamiento y la proximidad, sino como el origen de un aprendizaje a través de la reflexión. Lo lejano se hizo más cercano y lo próximo me resultaba extraño. Esta contradicción, consecuencia del cambio de contexto, me hizo cuestionarme sobre quién soy, pues me miraba en un espejo que me devolvía una imagen múltiple de mí misma.

A lo largo de estos años, he meditado sobre la transformación continua a la que estamos sometidos, sobre la huella del tiempo en nuestras vidas, sobre la importancia de la memoria a la hora de construirnos y sobre cómo todo esto junto con los encuentros improbables, y las adaptaciones a nuevas circunstancias y a nuevos espacios, nos obligan a enfrentarnos a un proceso sucesivo de reconstrucción y reconfiguración de nuestra identidad.

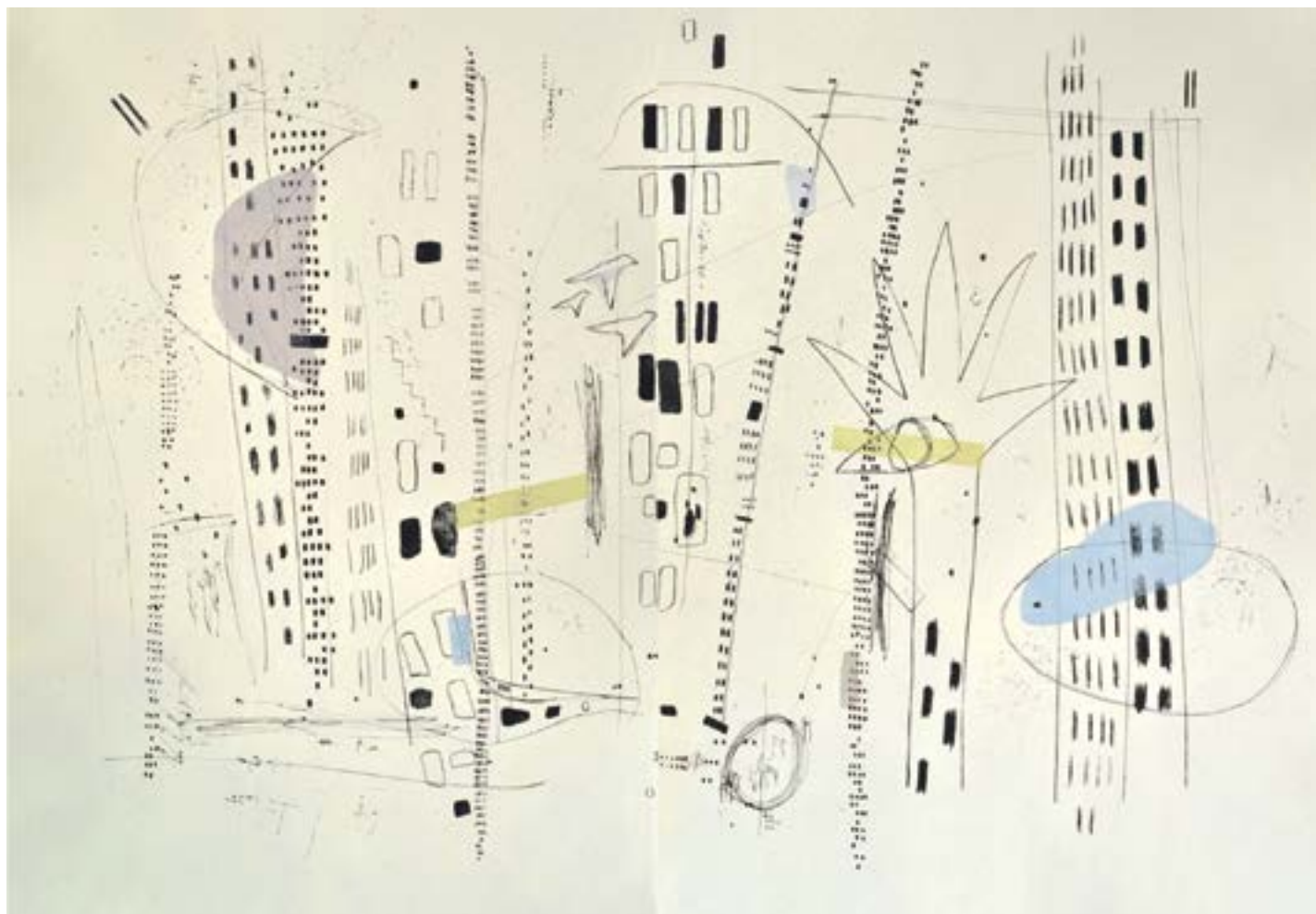
Mis proyectos artísticos son por tanto el resultado de un proceso personal y profesional que comenzó ya hace ya varios años; y se basan en esta convicción, según la cual nada es estático ni inalterable en la sociedad, y los diferentes acontecimientos que nos ocurren durante el curso de nuestras vidas se suman, se compilan y dan lugar a un conjunto, a una cartografía humana, a nuestro bagaje, de cierto modo único, pero mutable.



Toni Salom

Palma de Mallorca, 1992

New Slaves es un proyecto de quince grabados donde he creado una serie de símbolos que transmiten unos valores relacionados con la represión social de nuestra era.



New Slaves (series), 2016. Punta seca sobre papel Hahnemüle de 300 g. 100 x 140 cm. Edición 1/5 ejemplares.

Verónica Velasco Barthel

Madrid, 1959

"Pienso que la fotografía tiene acceso a lo subterráneo, a lo que no se ve pero si se oye. Es un sordo temblor bajo nuestros pies y que podemos fotografiar, se fotografía siempre desde la superficie, y en silencio; sin él no es posible escuchar lo que hay dentro de las cosas" (del diario de B.N.)

Eduardo Momeñe

Las fotografías de Burton Norton

Un relato de W.G. Jones

2015



Chopos, 2016. Fotografía. Giclée sobre papel barita Ilford Galerie Gold. 50 x 70 cm. Edición 10+2 P.A.

Violeta McGuire

Madrid, 1993

Esta obra de arte e ingeniería intenta encapsular la belleza del movimiento acuático, donde todo fluye muy pausadamente. Es un ritmo con el cual me siento muy identificada, en este siglo en el que todo avanza a tanta velocidad y no se le dedica mucho tiempo a nada. Por ello creo que, sobre todo hoy, es importante aprender a estar presente, y por eso intenté que esta pieza fuera de alguna forma hipnótica y siempre cambiante, manteniendo al observador presente y calmado al observarla.

La Pausada Belleza del Movimiento Acuático, 2017. Agua destilada, metacrilato, tela, tira led, motor y metal oxidado. ø 40 cm.



Yanespaintings

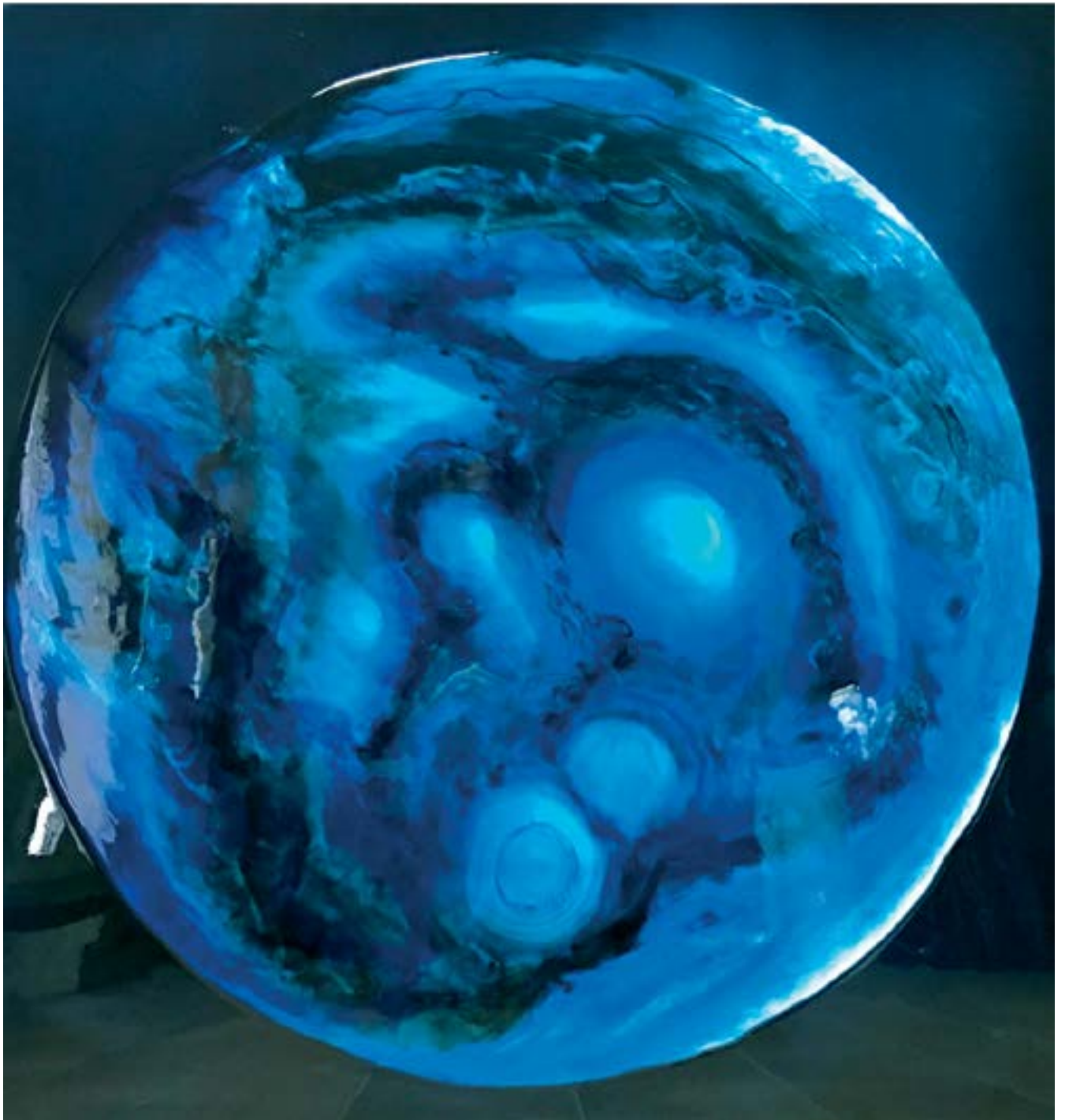
Madrid, 1960

Con la materia y alquimia de diferente componentes trabaja el artista Antonio García-Yanes, buscando una estética de expresión y fascinación por el color.

Artista y cirujano, con raíces en su profundo inconsciente comprometidas por su conocimiento de la vida, donde explora, utilizando los colores más básicos y valientes, los sentimientos más biológicos de la expresión artística.

Tanto la textura, transparencia y personalidad que aporta la resina epoxi, como los colores uno a uno irrepetibles, despiertan en el espectador una atracción sólo comprensible al ver la obra al natural.

Blue Ocean I, 2017. Resina epoxi sobre madera. 100 x 100 cm.



Agradecimientos

A la vida por darme el privilegio de hacer **FLECHA** y a través de ella relacionarme con todos vosotros, personas que me emocionáis con vuestras personalidades y me hacéis crecer descubriendo cosas nuevas cada día.

A los Propietarios y Comerciantes del **Centro Comercial Arturo Soria Plaza**, por la labor de mecenazgo que año tras año ha posibilitado la existencia de **FLECHA** y del premio “El Flechazo”.

A todo el equipo del Centro Comercial (Gerencia, Mantenimiento, Seguridad, Limpieza, etc), por su paciente y muchas veces entusiasta colaboración con todos estos artistas que todos los años invadimos su territorio para llenarlo de nuevas formas y colores.

A los periodistas que dan espacios a **FLECHA** en los medios de comunicación en un mundo en el que desgraciadamente las malas noticias, la política y el fútbol cada vez dejan menos sitio para todo lo demás. Es uno de los premios que el Centro Comercial merece y recibe de **FLECHA**.

A Javier Cavero por idear **FLECHA** y a Piedy por criarla. Son un poco sus papás o sus padrinos o algo.

A los artistas por su fe en la providencia en general y en **FLECHA** en particular. Bueno claro, y cómo no, a la providencia misma que provee lo suyo a tope.

Al público que tan cariñosamente nos acoge siempre.

A los coleccionistas cuya a veces anónima labor es la auténtica madre del cordero.

A AON Gil y Carvajal por gestionar los seguros y conceder el segundo premio.

A los Cocomisarios (que han ido variando algunos y otros no) por su ayuda para la selección de los artistas, importantísima labor, no siempre exenta de riesgo.

A la plantilla de Lumimar que me estarán escuchando.

A la saga de los Monroy, auténticas maravillas casi circenses!

A Tim y a Daniel que ayudan de 7 formas diferentes.

Al equipo **FLECHA** por orden de aparición: Violeta y Roberto en el off ocasional y Let. Ro , Casilda (en proceso de multiplicarse y Alejandro, recién llegado en el on y off cotidiano.

A los fundadores y socios de Heartelius S.L. por auparme en esta nueva montura...

Y sobre todo, por último lo más importante: a Pilar Cavero por sumergirme con ella ocasionalmente en la marmita de Panoramix y hacerme feliz de paso.

Centro Comercial Arturo Soria Plaza

Arturo Soria, 126-128, 28043 Madrid

Telf. 91 759 76 32

FLECHA

Nuñez de Balboa 7. 28001 Madrid

T. 91 603 36 26

www.flecha.es

flecha@flecha.es

Este catálogo se acabó de imprimir en Enero del 2018
en los talleres de C.G.A, Madrid.

Diseño: Tim Simmons y Daniel de Loyzaga

Imagen cubierta: Ouka Leele "Peluquería".

Maquetación y fotomecánica: Lumimar

Impresión: C.G.A.

FLECHA

Nuñez de Balboa 7
28001 Madrid
T. 91 603 36 26
flecha@flecha.es

www.flecha.es

ARTURO SORIA

PLAZA

Arturo Soria, 126 - 128
28043 Madrid
Horario FLECHA: de 10 a 21 horas
Información: 91 759 76 32
Metro: Arturo Soria
EMT: 70, 11, 122, 322, 114